



---

# Noble ejemplo de solidaridad artística

Hace poco más de un mes transmitió el cable la noticia de que el famoso director de orquesta italiano, Arturo Toscanini, había sido violentamente abofeteado por un fascista durante un concierto y, lo que es peor, *en la propia Italia*. ¿Motivo? Sencillamente, el haberse negado el maestro a dirigir "Giovinezza", el conocido —y trivial—himno de los exaltados "Camisas Negras".

La brutalidad de semejante atentado no podía, desde luego, dejar de ser unánimemente reprobada. Prueba de ello es, entre otras, la siguiente nota, verdaderamente simpática, que traducimos del último número de una importante revista musical europea:

El reputado maestro, director de orquesta ruso, Sergio Koussewitzky, quien debía dirigir en Milán varios conciertos sinfónicos, le ha enviado al director de la Scala la carta siguiente:

"Señores: Me he impuesto por la prensa del ultraje

inaudito y sin precedentes hecho a un artista en vuestro país. Contrariado y profundamente herido en mis sentimientos de colega, os agradeceré me libréis del compromiso para el mes de junio, que había aceptado en vista de vuestra amable proposición.

El maestro Toscanini pertenece no sólo a Italia, sino al universo entero, como todo gran artista. Por consiguiente, nosotros, artistas pertenecientes a otras nacionalidades, no podemos ver con indiferencia el que un colega sea golpeado por negarse a mezclar la política con el arte. La injusticia de semejante acto, manifestado de manera tan brutal, me afecta vivamente, y tomo la decisión de renunciar a mi compromiso, o por lo menos aplazarlo para otra ocasión más propicia, cuando vuestro país sabrá borrar el ultraje recibido por uno de sus más notables hombres.

*Sergio Koussewitzky*".

